AÑO XXXVI

EL ECO DE CARTAGENA

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 1048 3

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 íd.—Extranjero—Tres meses, 11'25 íd. La suscripción se contará desde 1° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 13 DE OCTUBRE DE 1896.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

MATERIAL AGRICOLA

Prensas para vinos.—**Bombas** para trasiego, riegos, lavar y rociar plantas—**Norias para pozos**, movidas á vapor viento ó caballería.—**Máquinas** para taponar y limpiar botellas.—**Espino** artificial para cercados.—**Arados** de vertedera.—**Desgranadoras** de maiz.—**Vías férreas**, wagonetas, plataformas, cambios, etc., para trasporte de frutos. **Azadas**, legones, picos.—**Tuberías** de goma y otras.

CAMILO PEREZ LURBE

12, CASTELLINI, 12

DENTISTA

Ha regresado á esta, poniéndose nuevamente al frente de su gabinete, calle del Carmen, número 43. principal, el afamado dentista italiano, especialista en las enfermedades de la boca

DR. OVIDIO CIGNI COMASTRI

Dentaduras de todos los sistemas y consulta permanente y á domicilio.

PRECIOS MODICOS

Calle del Carmen, núm. 43, principal

Véase anuncio *MODA Y ARTE* en la tercera plana.

INTERVIEW CON UN MARINO

Con este título ha publicado *La Correspondencia de España* una interview que ha venido á poner en claro el objeto que se perseguía al pretender que se pusieran en las gradas del arsenal de la Carraca quillas de buques de gran tonelaje

Que dichas gradas no admitían construcciones tan voluminosas era sabido. A marinos y á operarios que han trabajado en aquel arsenal les hemos oido repetidas veces que no era la Carraca para construir buques como el *Princesa de Asturias* y por desdicha los sucesos que hoy se desarrollan, allá han venido a darles la razón mas cumplida.

Con gradas no construidas para someterlas a las grandes presiones del *Princesa de Asturias*; con canal estrecho y cegado por los detritus que arrastra la marea; sin dique capaz de contenerlo y sin machina bastante resistente para meterle la artillería y máquinas, el emprender la obra de ese barco fué una temeridad. Bien cara la estamos pagando hoy los que no tenemos responsabilidad ninguna en ese asunto.

El arsenal de la Carraca necesitaba una grada, una machina, un canal más ancho y un dique seco y la manera de lograrlo era poner la quilla de un barco que reclamara la ejecución de aquellas obras.

La quilla quedó puesta; la limpia de los caños se hizo en parte; la machina se está colocando, en condiciones tan difíciles y costosas que hay que ahondar cuarenta metros en la superficie para basar la cimentación, y el dique ha sido ya subastado al mismo tiempo que el de Cartagena. Pero la grada era la misma que opinaban los marinos que no resistiría el peso del barco, y protesta, cediendo al peso de lo que tiene encima, contra los que la obligaron á cumplir un trabajo excesivo.

¿Por qué se ha intentado la construcción de ese barco en condiciones tan inseguras? El gefe de Marina que ha sido preguntado por *La Correspondencia de España* lo ha dicho: Las influencias políticas tuvieron fuerza sobre el gobierno del señor Sagasta para pasar por todo.

Ya sabe el país porque le ha caido la desdicha de ver que un buque que le cuesta un puñado de millones no va al agua. La política le ha preparado ese espectáculo doloroso. La política ha hecho inutil su sacrificio. La política de los egoismos se empeñó en un imposible y la ciencia no encuentra medios hasta ahora para reparar el daño.

Que la política jugaba en este asunto ya lo sabiamos. Lo hemos notado siempre; pero se manifestó en toda su fuerza cuando se trató de subastar los diques secos y es seguro que no se construiría el de Cartagena si no se hubiese accedido á conceder el de la Carraca. Es más, si la influencia de Cádiz no hubiera jugado en el asunto tan principal papel, el dique de este arsenal estaría terminado y la marina de guerra contaría ya con un elemento de que carece.

¡Poner la quilla del *Princesa de Asturias* en las gradas del arsenal de Cádiz! Fué una temeridad, ya lo hemos dicho. Aquellas gradas fangosas, muy buenas para la construcción de cañoneros y otros barcos de pequeño porte, son insuficientes para recibir los cruceros de primera y los grandes acorazados.

¿Pero es que no había sitio adecuado para emplazar el buque que se encuentra hoy en peligro? Sí, lo había. Ferrol cuenta con gradas numerosas y resistentes. Cartagena cuenta con ocho, tres de ellas para grandes acorazados; y mientras por atender exigencias políticas se ponía en la Carraca la quilla del barco cuyo lanzamiento al mar es una serie no interrumpida de fracasos, hemos tenido aquí desiertas una capaz para un acorazado y dos sobrado suficientes para el barco que no ha debido construirse en la Carraca.

La presión política nos ha preparado esa desdicha; pero lejos de arrepentirse se prepara á exigir de nuevo. Ya lo dice el marino de la interview en la siguiente forma:

«Apenas esté en el agua el *Princesa de Asturias*, vendrán las comisiones de Cadiz y sus alrededores para que se les haga una grada, que sólo que les faltaba hace seis años para poder construir buques de siete mil toneladas».

¿Cederá el gobierno á esa imposición? No lo creemos; España no esta tan sobrada de fortuna que pueda acometer obras que han de costar muchos millones, máxime cuando tiene en los otros dos arsenales gradas para construir una escuadra numerosa de una vez. Quédese el arsenal de la Carraca para construir cañoneros y reparar buques; y en cuanto á construcciones navales, encárguensele obras pequeñas, pero no se intente jamás que se hagan allí buques que, como el *Princesa de Asturias*, comprometen la fortuna pública y nos ponen en ridículo ante los extraños.

TIJERETAZOS

Leemos:

«Según noticias de Constantinopla, las autoridades turcas son en gran parte responsables de la espantosa matanza de cristianos en Eghin.»

Pues si los encargados del orden se han metido en el fregado y lo han promovido ¿qué habrán hecho los demás?

Y á todo esto la Europa cristiana entretenida en ponerle parches al asunto.

Noticia fresca que da un periódico:

«La diplomacia europea considera como un hecho consumado la unión política y militar de Francia y de Rusia.»

Pues sí, se ha enterado tarde la diplomacia.

Se ha enterado de ese asunto cuando todo el mundo lo tenía olvidado.

—

En Rio Janeiro han ocurrido trescientas quiebras en pocos días.

¡Qué negocio para las farmacias!

—

Dice un periódico:

«Los juramentados para la insurrección filipina ponen al frente de los documentos de *compromiso*, firmados con su propia sangre estas iniciales: K. K.»

Sin duda la sangre de los rebeldes no es más que eso K. K.

—

Dice «La Publicidad»:

«El general Weyler se apresta á dirigir personalmente las operaciones.

Mucho esperamos de él secundado por jefes como Arolas, Bernal, Melguizo, Echagüe, Segura y tantos otros que están dando pruebas de su incansable trabajo é indomable valor.

Nosotros somos de los que creemos y esperamos en la campaña de invierno.»

También creemos y esperamos nosotros.

Y cree y espera el país.

Pues si no creyera y esperara ¿cómo había de dar resignado su dinero y su sangre?

—

Dicen de Barcelona:

«Asegúrase que en cuanto fondee en este puerto el nuevo crucero «Alfonso XIII», que salió ayer del Ferrol, se hará á la mar con rumbo á Cartagena, el «Almirante Oquendo», al objeto de incorporarse á la escuadra de instrucción surta en aquel puerto.»

Que no tenga prisa el «Almirante» porque el «Alfonso» no va.

Por fortuna se le ha roto una pieza de la máquina.

Y no huelga ese *por fortuna* ni es de mal gusto, porque en esta avalancha de desdichas que cae sobre España, lo menos que le puede pasar es que se rompa un prensa estopas ó un engranaje.

Eso es pecata minuta en estos tiempos.

—

«El Musel», periódico de Gijón, publica un telegrama de su corresponsal que le dice lo siguiente:

«Un despacho oficial de Alejandría, dice que se permitirá el paso por el canal [illegible] tropas á Filipinas.»

El corresponsal de «El Musel» ha oido campanas y no sabe dónde.

Y «El Musel» se ha quedado en ayunas de lo que le dicen.

¿Quién había dado la orden para que los buques que llevan tropas no pasaran?

El corresponsal de «El Musel» no habrá sido.

Y no siendo él....

PARÉNTESIS

Hace cincuenta y tres años.... O para ser más exacto en esta cita: hace cincuenta y tres años y un día, porque el 10 de Octubre de 1843 fué colocada la

bíais mostrado muy discreto conmigo, cuando anoche os pregunté si estabais instruido de las locuras juveniles de vuestro amigo.

Estas palabras fueron el origen de una sospecha en el ánimo de Vargrave. Butler era uno de los apellidos de los antepasados de Maltravers por parte de su madre; la negra melancolía de Ernesto en la época en que le conoció, los indicios que le hicieron presumir que esta melancolía tenía su fuente en el corazón, el talento único y verdaderamente notable de lady Vargrave en un arte que Maltravers conocía á fondo, todo esto junto con la pregunta de Onslow estaba indicando á Vargrave, que se hallaba á pique de descubrir un secreto de familia del cual podría sacar grandes ventajas. Ocultó prudentemente su ignorancia y procuró obtener con maña todas las aclaraciones que el señor Onslow pudiera darle sobre aquella historia misteriosa.

—Es verdad dijo él, entre Maltravers y yo no había ninguna especie de secreto. Allí entonces éramos unos grandes locos, el nombre de Butler pertenece á su familia. . no es así?

—Sí, ya veo que lo sabeis todo.

—Todo eso me lo contó él; pero hace diez y ocho años; tened la bondad de refrescarme un poco la memoria. Howard, querido mío, os ruego que os adelanteis para dar prisa con la comida. Señor Hobbe

—Sir Gregorio tiene un gusto prodigiosamente malo, dijo el señor Hobbe. En cuanto á mí, pienso que cierta sencillez modesta debe acompañar siempre á la manifestación de la riqueza adquirida en los negocios. Esta era la máxima de mi pobre padre.

—En ese sentido, añadió lord Vargrave, Hobbs Lodge es un modelo. Esto es decente y no espléndido, como dijo el diablo cuando se pintó la cola de verde pistacho. ¿Quién fué nuestro antecesor en ese agradable retiro?

—Esa casa, conocida con el nombre de Cabaña del valle, pertenecía antes de ser mía á un tal Berners, rico negociante celibatario bastante excéntrico en efecto para despreciar el *qué dirán*, porque tenía alojada en dicha casa pequeña y elegante á una querida suya; la dama la dejó y entonces alquiló la casita á un joven, á un extraño, de quien se decía que era un original, un tal Butler; y éste, siguiendo el ejemplo de su antecesor, dividió su soledad con una muchacha, solamente, bonita, al decir de [illegible] dicho de las pocas personas que la veían.

—¡Butler! repitió Vargrave; y sorprendido ¿este había sido el nombre verdadero de mister [illegible]?

Onslow miró fijamente á lord Vargrave y el [illegible] Hobbe seguía hablando con el señor Howard, se acercó al anciano magistrado [illegible] y le dijo al oido:—Reconoceis el nombre! He pensado que os ha-

CAPITULO IV.

Todavía no era bien claro el día cuando el coche de lord Vargrave se detuvo para recibir al señor Onslow en la puerta de una casa grande de construcción antigua, á la entrada de la ciudad manufacturera de .... Los viajeros siguieron silenciosos y medio dormidos hasta su llegada á Lisle-Court; entonces salió el sol, quedando clara la mañana y la atmósfera de un frío seco y vivificador.

Después de haber atravesado por un noble parque